

no sea que ande desnudo y sufra vergüenza por su desnudez.»

¹⁶ Entonces los espíritus de los demonios reunieron a los reyes en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

¹⁷ El séptimo ángel derramó su copa en el aire, y desde el trono del templo salió un vozarrón que decía:

«¡Se acabó!»

¹⁸ Y hubo relámpagos, estruendos, truenos y un violento terremoto. Nunca, desde que el género humano existe en la tierra, se había sentido un terremoto tan grande y violento.

¹⁹ La gran ciudad se partió en tres, y las ciudades de las naciones se desplomaron. Dios se acordó de la gran Babilonia y le dio a beber de la copa llena del vino del furor de su castigo.

²⁰ Entonces huyeron todas las islas y desaparecieron las montañas.

²¹ Del cielo cayeron sobre la gente enormes granizos, de casi cuarenta kilos cada uno. Y maldecían a Dios por esa terrible plaga.

Para la Casa:

- ¿Por qué hay tantos desastres naturales en el mundo?
 - ¿Son castigos de Dios?
 - ¿Cómo debemos responder ante ellos?
 - ¿Qué propósito cumplen las siete copas del furor de Dios?
 - ¿Cómo ejerce Satanás su poder en el mundo?
 - ¿Quien más constituye su trinidad satánica?
 - ¿Qué es lo que quieren lograr?
 - ¿Cómo debemos defendernos ante ellos?
 - ¿Cómo debemos prepararnos por el día del Señor?
- Oren por los cristianos que ya sufren esta tribulación.

Apocalipsis 16 - Las siete copas de la ira de Dios

- ¹ Oí una voz que desde el templo decía a gritos a los siete ángeles:
«¡Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas del furor de Dios!»
- ² El primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y a toda la gente que tenía la marca de la bestia y que adoraba su imagen le salió una llaga maligna y repugnante.
- ³ El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y el mar se convirtió en sangre como de gente masacrada, y murió todo ser viviente que había en el mar.
- ⁴ El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y los manantiales, y éstos se convirtieron en sangre.
- ⁵ Oí que el ángel de las aguas decía:
«Justo eres tú, el Santo, que eres y que eras, porque juzgas así:
- ⁶ ellos derramaron la sangre de santos y de profetas,
y tú les has dado a beber sangre, como se lo merecen.»
- ⁷ Oí también que el altar respondía:
«Así es, Señor, Dios Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios.»
- ⁸ El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual se le permitió quemar con fuego a la gente.
- ⁹ Todos sufrieron terribles quemaduras, pero ni así se arrepintieron; en vez de darle gloria a Dios, que tiene poder sobre esas plagas, maldijeron su nombre.
- ¹⁰ El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y el reino de la bestia quedó sumido en la oscuridad. La gente se mordía la lengua de dolor
- ¹¹ y, por causa de sus padecimientos y de sus llagas, maldecían al Dios del cielo, pero no se arrepintieron de sus malas obras.
- ¹² El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y se secaron sus aguas para abrir paso a los reyes del oriente.
- ¹³ Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta tres espíritus malignos que parecían ranas.
- ¹⁴ Son espíritus de demonios que hacen señales milagrosas y que salen a reunir a los reyes del mundo entero para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.
- ¹⁵ «¡Cuidado! ¡Vengo como un ladrón!
Dichoso el que se mantenga despierto, con su ropa a la mano,

última gran tribulación para el pueblo de Dios. No hay que ver en eso una gran batalla militar. Basta ver que los habitantes del mundo ya no son tolerantes de los cristianos sino que han vuelto agresivo hacia los cristianos y los persiguen. En **Apocalipsis 19:21**, tal batalla ni ocurre. Se reúnen los reyes de la Tierra, pero son vencidos por el testimonio de la Palabra de Dios, “la espada que salía de la boca del que montaba a caballo”

Jesús advierte acá que el fin es muy cerca. “¡Cuidado! ¡Vengo como un ladrón! Dichoso el que se mantenga despierto”

Pueden estar seguros que cuando el calor de la persecución aumenta, que estamos ya en los últimos días y Jesús vendrá en cualquier momento con sus ángeles. Más vale que no se encuentren entre los que adoren a la bestia, sino que estén listos con su ropa blanqueada en la mano, es decir, perdonados y puros delante de Dios.

7. “Se acabó” (16:17-21)

Cuando el séptimo ángel derramó su sangre, una gran voz anunció “se acabó”. Tenemos de nuevo una escena muy parecida a la del sexto sello cuando la creación misma estremece y el castigo de Dios cae con todo su furor sobre la tierra, acabando con el enemigo de Dios. Los malhechores maldecían a Dios por esa terrible plaga, no desde la tierra (ya que las islas y las montañas han desaparecido), sino del lugar donde “habrá llanto y rechinar de dientes” **Mateo 24:51**.

El mundo recibirá su castigo de la mano del juez justo. Cuando la gente en el mundo muere sin Dios, no es que no han sido advertidos. Dios ha mandado trompetas a través de la creación. Como dice Pablo en **Romanos 1:18-22**, no tienen excusa. El poder eterno y justicia divina se manifiesten en la creación, pero el hombre ha cambiado “la gloria de Dios inmortal por imágenes que eran replicas del hombre mortal”.

Han hecho de sus emperadores dioses, y han perseguido los siervos del Dios verdadero. No han escuchado a las advertencias sino han endurecido sus corazones a Dios, como lo hizo Faraón, y por eso sufrirán el castigo justo por su pecado.

Conclusiones:

- Las cosas van a empeorar en los últimos días antes del fin. Habrá mayor tribulación para el pueblo de Dios.
- Escuche las advertencias y vuelva a Dios. No deja que sean seducidos por la bestia o por los espíritus mentirosos que salen de su boca.
- Habrá juicio por todos que rechacen a Cristo.
- “Cuidado, ¡Vengo como un ladrón! Dichoso el que se mantenga despierto, con su ropa a la mano, no sea que ande desnudo y sufra vergüenza por su desnudez” **Apoc. 16:15**.

<p>El Espíritu Santo</p> <ul style="list-style-type: none"> - El que da testimonio del Hijo (Juan 14:16) - El que hace que el hijo sea glorificado (Juan 16:14) <p>Él es el sello puesto sobre todo creyente (7:3-4, Ef.1:14)</p>	<p>La Bestia de la Tierra – El falso Profeta</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hace que el mundo entera adora a la Bestia (13:12) - Sella a todo el mundo con el sello de la Bestia (13:17) <p>(El Sumo Sacerdote del Culto al Emperador – con base en Éfeso)</p>
--	---

La bestia ha establecido su trono en la tierra. Pérgamo, según [2:13](#), es el lugar del trono de Satanás. Allí originó el culto al emperador en Asia Menor. Probablemente el trono de la bestia estaba en Pérgamo y Roma y dondequiera que el culto del Emperador fue centralizado. El Imperio de la Bestia entera ya entra en tinieblas. Cuando Dios mandó la oscuridad sobre Egipto, era el desafío final para mostrar quien era Dios ante el terrible castigo de la décima plaga, la muerte de los primogénitos. Ra, el Dios de Egipto, es el Dios del sol. Según la mitología Egipcia, Ra levanta el sol todos los días. Dios lo enfrentaba y lo desafiaba cuando produjo la oscuridad sobre la tierra.

Baal fue el Dios de la lluvia, y por eso cuando Dios desafiaba a Baal, a través de su profeta Elías, la batalla estaba acerca de quien manda la lluvia.

Aquí en Apocalipsis, las imágenes han venido de Éxodo, de las plagas de Egipto, y por lo tanto, poner el reino de la bestia en oscuridad, fue como un castigo y un desafío final para mostrar quien es el Dios verdadero y poderoso. Aún así, los habitantes de la tierra, no lo adoraban.

6. Armagedón (16:12-16)

Lejos de rendirse, la trinidad satánica y falsa, lanza una última gran ofensiva en contra de Dios. Reúnen a los reyes de la tierra en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. Salen de las bocas de la trinidad satánica tres espíritus impuros para engañar a las reyes. Esta es como la versión satánica de los tres ángeles en Cáp. 14 que proclamen el evangelio.

La palabra Armagedón no vuelve a aparecer pero el concepto de una gran batalla final entre el Señor y los reyes y ejércitos de la Tierra vuelve en los capítulos 19 y 20. No se sabe exactamente el significado de Armagedón. Una de las teorías más probables es el de la las colinas de Meguido que se llaman Har Meguido. Abajo en la llanura de Meguido, ha habido varias batallas importantes. Josías murió en una batalla en contra de Necao, rey de Egipto en [2 Crónicas 35:22](#). En [Ezequiel 39:1-4](#), los ejércitos de Gog y Magog vienen en contra de los montes de Israel, los cuales las colinas de Har Meguido son parte. Esto concuerde con la batalla de [Apoc. 20](#) donde los ejércitos de Gog y Magog rodean a la ciudad de Dios cuando Satanás ha sido liberado.

Basta decir que ésta es la última gran batalla y los reyes de la tierra han sido seducidos y engañados por los espíritus impuros que salieron de la trinidad Satánica, el Dragón, La Bestia y el falso profeta y ya persiguen y rodean el pueblo de Dios en lo que es una

derramado del pueblo de Dios. Esto es venganza y justicia divina. Ya no habrá agua para saciar su sed, solamente sangre.

Un ángel dice:

Justo eres tú, el Santo, que eres y que eras, porque juzgas así: ellos derramaron la sangre de santos y de profetas, y tú les has dado a beber sangre, como se lo merecen.

4. La Cuarta Copa: En el cielo – El sol quema (16:8-9)

Con esta cuarta plaga, no hay que buscar por cumplimientos modernos como la reducción del capó de ozono. Son las plagas de Egipto que en su tiempo fueron reales, pero acá son más bien alegóricos. Si las visiones no son consecutivas como he mencionado, no es que habrá antes 7 sellos seguido por 7 trompetas y más luego por siete copas. Debe ser entendido en el sentido de que los problemas en el mundo de guerra, hambruna, plaga son síntomas de un mundo infectado por el pecado esperando su renovación.

Es Jesús mismo quien abre los sellos. Estos desastres anuncian el castigo de Dios sobre todo pecador que no se arrepienta, y no hay escape. Si no se arrepintieron cuando el Señor, por la cuarta trompeta (**Apocalipsis 8:12**), mandó la oscuridad, ahora con la cuarta copa, serán quemados.

Aún así la gente no se arrepintió. Podemos ver con la cuarta copa un aumento en el sufrimiento que ya incluye llagas y quemaduras. Ahora con la quinta copa, las cosas van intensificando.

5. La Quinta Copa: La oscuridad (16:10-11)

Ya toda la gente que adore a la bestia ha sido castigada con dolorosas llagas, pero ahora el castigo va directamente al trono de la Bestia y a su reino, dejándolo todo en oscuridad. Si fueron todos que sufrieron acá, cristianos y otros juntos, es difícil de decir. Me parece que más bien quiere decir que el dominio de la Bestia está al punto de ser destruido. Todavía tenemos el comentario que a pesar de sus padecimientos y terribles dolores, la gente maldecía a Dios y no se arrepintió de sus malas obras.

La Trinidad de Dios	La Trinidad Satánica
El Padre - el Anciano de Días (4:9)	El Viejo Dragón Se llama Diablo y Satanás (12:9)
El Hijo – Jesús - El Salvador del Mundo (12:1) - El que era, que es, y que ha de venir (1:8)	La Bestia del Mar – La Bestia - El Salvador del Mundo - El que antes era pero ya no es, 17:8) (El Emperador Domiciano)

vienen plagas catastróficas que destruyen completamente. Ya no son advertencias. Ya son de verdad. Una trompeta anuncia advertencia pero la copa es símbolo de la Ira de Dios. Las siete copas están llenos de la ira de Dios y afirman la certeza del castigo de Dios en todos que han rechazado a Jesús como Señor y Salvador. El concepto de la ira de Dios en una copa viene del AT:

“El Señor, el Dios de Israel, me dijo: «Toma de mi mano esta copa del vino de mi ira, y dásela a beber a todas las naciones a las que yo te envíe. Cuando ellas la beban, se tambalearán y perderán el juicio, a causa de la espada que voy a enviar contra ellos”

Jeremías 25:15-16

Las copas representan la ira de Dios derramada de la copa sobre los injustos para castigo.

1. La Primera copa: Sobre la tierra - Llagas malignas (16:2)

En capítulo 8, las trompetas suenan y pasan por turno dañando un tercio de la vegetación y árboles de la tierra, las criaturas del mar, las aguas dulces de los ríos, lagos y manantiales, y del cielo. Fueron todas variaciones o incluso, copias de las plagas que el Señor mandó sobre Egipto para liberar a su pueblo.

De nuevo, la primera plaga cae sobre la tierra, pero esta vez no aflige a la vegetación sino a personas. En **16:2** el primer ángel derrame su copa sobre toda la gente que tenía la marca de la Bestia y que adoraba su imagen y le salió una llaga maligna y repugnante. Lo mismo pasó en la sexta plaga de Egipto. También pasó con los filisteos cuando tenían el arca del Pacto en **1 Samuel 5**. En esta instancia, fue la santidad de la presencia de Dios en medio de hombres pecadores y enemigos de Dios que lanzó muerte y terribles llagas sobre todos los filisteos en las ciudades donde pasaba el arca. En **Apoc. 15: 5-8**, tenemos una visión de nuevo de la santidad de Dios en su santo templo.

Aquí el juicio es limitado a los adoradores de la Bestia, es decir a toda la gente que ha cambiado la adoración del Dios verdadero por la adoración de las cosas de este mundo o a un hombre, como el emperador romano.

2. La Segunda Copa: Sobre el mar – murieron todas las criaturas del mar (16:3)

Los efectos esta vez son catastróficos. El mar ha vuelto sangre y todo lo que vive en el mar muere. Muchísimas personas en el mundo dependen de los peces y otras criaturas del mar para su sobrevivencia. Eso no es un simple otro acontecimiento. Es una descripción del alcance del castigo que viene de la ira de Dios en contra de todo pecador, pero sin embargo, es solamente parte de una descripción de juicio total.

3. La Tercera Copa: Sobre los ríos – Sangre (16:4-7)

No solamente el mar, pero también los ríos y manantiales se han convertido en sangre. Hay el recuerdo de cuando Aarón, junto con su hermano Moisés, tocó el río Nilo con su vara y se convirtió en sangre (**Éxodo 7:20**). La sangre simbolizaba ya la muerte pero en sí, era un castigo y un recordatorio de la sangre que los seguidores de la bestia habían

Apocalipsis 16

Las Siete Copas de la Ira de Dios

Bosquejo:

Introducción: Cuando plagas son castigos. (16:1)

1. Sobre la tierra - Llagas malignas (16:2)
2. Sobre el mar – murieron todas las criaturas del mar (16:3)
3. Sobre los ríos – Sangre (16:4-7)
4. En el cielo – El sol quema (16:8-9)
5. La oscuridad (16:10-11)
6. Armagedón (16:12-16)
7. “Se acabó” (16:17-21)

Conclusiones

Lecturas Adicionales:

Ezequiel 39:1-4, Jeremías 25:15-16, Marcos 10:38, Mateo 24:51,26:39, Apocalipsis 4:6, 15:5-8, 2:13, 19:21, Éxodo 7:20, 2 Crónicas 35:22, **Romanos 1:18-22**, 8:20-21, Juan 14:16, 16:14, Efesios 1:14.

Introducción: Cuando plagas son castigos.

Durante esta semana hemos visto 3 fuerte terremotos en el pacifico trayendo tremenda destrucción y muerte a estos países.

¿Cómo debemos interpretar esto?

¿Son el castigo de Dios, como vemos en este capítulo?

Podemos dividir “las plagas” que caen sobre la tierra en tres grupos:

- a. consecuencias naturales del pecado del hombre (como el cambio climático)
- b. advertencias al hombre para que se arrepintiera
- c. castigos sobre los enemigos de Dios que no se han arrepentido.

El contenido del capítulo 16 es claramente del tercer grupo, c, porque es castigo fuerte y final pero restringido a los adoradores de la bestia. Lo que hemos visto en esta semana corresponde más bien al a y al b. El mundo todavía sufre los efectos de la caída. El paraíso fue corrompido por el pecado con efectos devastadores. Pablo dice con respecto a la creación:

“Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberado de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto”.

Romanos 8:20-22

Los terremotos reflejan la angustia de la creación corrompida por el pecado del hombre. Ya hemos visto las siete trompetas que Dios usaba para advertir el mundo de su juicio para que se arrepintiera. Usaba las plagas de Egipto como su trasfondo pero vimos en las plagas un alcance muy limitado. Un tercio, muchas veces, fue el alcance del castigo que vino sobre el mundo rebelde para que los otros 2 tercios despierten y se arrepienten. No había, sin embargo, arrepentimiento, y ahora, en un orden casi idéntico, en capítulo 16